

Estar con Sebald

La última novela del mismo autor de "Vértigo" es un curioso viaje al pasado. También, un viaje al encuentro entre el protagonista y el narrador, escrito en una de las prosas más sugerentes, vividas e inspiradas de los últimos años.

PCR JUAN MANUEL VIAL

Es tal el embrijo que la perfección de la prosa de Winfried Georg Sebald produce en el lector, que nadie, en su sano juicio se atrevería a describir con un set de palabras el trámite hipnótico en que se ejerce sobre el lector, mejor dicho, estar con Sebald. Y digo "estar con Sebald" con intensa certeza, pues en rigor, y soñando con total propiedad, un libro de Sebald no sólo se lee, la cercanía del autor es tan evidente que lo correcto sería decir "a través de Austerlitz, ayer estuve con Sebald. Hoy en la noche me lo veo a mí". No exagero: estamos ante un narrador único y superior, capaz de guiar al lector, con la destreza que un amante ejerce si siempre le impone su puro lenguaje, por los más intrincados senderos de evolución con fin businero, literario e histórico.

Austerlitz es el viaje de Jacques Austerlitz persiguiendo su pasado. Austerlitz es alección después de decir esto y, según me pareció, estás mirando un rato muy a lo lejos. Todo es, de fondo y, por cierto, con mezcla por fin muertas, vuelve a nacer, no sé quién o en qué medida. Desde mi punto de vista de hoy, confrontando naturalmente que solamente número y efecto de quehacer más que uno se me oculta. Habilmente hecho que ponerme sobre la pista de mis orígenes, pero en los últimos tiempos me ha resultado clara también por qué una "instancia anterior" superior a mi capacidad de pensar, y que al parecer reside en alguna parte de mi cerebro con la mayor castaña, me ha protegido siempre de mi propia storia, impidiéndome sistematicamente sacar las conclusiones más ligeras y hacer las investigaciones pertinentes. No ha sido difícil salir de mis inhibiciones hacia mí mismo, ni será fácil exponer el asunto abierta y sinceramente odiado".

A punto de un encuentro que podría parecer estúpido es que Sebald creyese que las coincidencias son sólo eso, el narrador se remuéve varias veces, o, a lo largo de veinte años, a distintos lugares de Bélgica, París y Londres, con Austerlitz, quien, vuelve a su vez otro gran narrador, in-

dicando la recomposición de su identidad, comentando a desventura desde el inicio "hecho que en un primer momento le resulta cierto: "... a la edad de cuatro años y medio, en los meses que siguieron inmediatamente al estallido de la guerra, había dejado la ciudad de Praga ...". Jacques Austerlitz, hijo único de padres judíos, fue enviado a Inglaterra en los llamados Kindertransports, el año 1939, para escapar de la suerte fatal que corrieron los judíos con la invasión nazi. Una vez en Gales volvió a ver al hijo Jacob, un pobre protestante y su mujer quienes escasamente le hablaban. "No sabía dónde en mi verdadero origen el judío Austerlitz. Tampoco me había sentido perteneciente a una clase, una profesión o una fe religiosa. Entre misas y mis estóicos sueños sentía tan mal como en la vida burguesa, y desde hacía mucho tiempo no creía ser ya capaz de establecer una amistad personal. A veces encogía a alguien, pensaba o seguía que se me había acercado demasiado, apresurado o prestatario, alguien que yo debiera rechazar o restringir".

Las características inimitables de la prosa de Sebald -el tono perfecto, la encapsulación mágica de una infinidad de historias en un lenguaje zenítmico, el ritmo seductor de cada frase portentosa- hacen que sus libros sea joyas místicas dentro de literatura. El recurso sebaldiano de incluir fotos metempsicóticas consigue, suavemente, agudizar, hasta el éxtasis, la experiencia comunicadora que implica estar paralelo, sentado o echado, leyendo un libro de Sebald. Y es que claro, Austerlitz es una obra maestra, de esas que uno debiera leer hincada.

W.G. SEBALD

Austerlitz



A. Storck

W.G. Sebald

Ed. Alianza, Barcelona, 2002, 196 pp.



LA OBRA FINAL

Austerlitz es el último libro que publicó el escritor alemán W.G. Sebald antes de morir, hace un año y medio, a la edad de 57 años, en un accidente automovilístico en Inglaterra. Según algunos comentaristas literarios suecas sostienen, Austerlitz es el libro "más allá" de Sebald, lo cual es un anacronismo italiano y del todo innecesario, basada en el hecho de que en Austerlitz se menciona parte de la virginidad histórica alemana del siglo XX, tan-

más en que el autor vivió más de la mitad de su vida fuera de Alemania, primero en Suiza, al terminar sus estudios universitarios, y, a partir de 1980, en Inglaterra, donde ejerció, desde 1979, como profesor en Norwich. Lo cierto es que tal cometerlo, e cualquier otro que pretenda comparar a un libro de Sebald en un juicio de catálogos, será siempre una asveración colosal: tal vez de este escritor, salvo en el nubio, tan indiscutible.

Estar con Sebald [artículo] Juan Manuel Vial.

AUTORÍA

Vial Sanfuentes, Juan Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Estar con Sebald [artículo] Juan Manuel Vial. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)